



SPES



boletín2025

www.cofradiaesperanzamora.es

SPES



boletín2025

www.cofradiaesperanzamora.es



Carta del Capellán

El Papa Francisco, convocando el Jubileo de 2025, ha publicado la bula “SPES NON CONFUNDIT”, (La esperanza no defrauda). Después de una peregrinación se abrirá la Puerta Santa para encontrarnos con la misericordia de Jesucristo y el perdón de los pecados.

“ La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto. En ella vemos que la esperanza no es un fútil optimismo, sino un don de gracia en el realismo de la vida. Como toda madre, cada vez que María miraba a su Hijo pensaba en el futuro, y ciertamente en su corazón permanecerían grabadas esas palabras que Simeón le había dirigido en el templo: “Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón”. (Lc, 2, 34-35). Por eso, al pie de la cruz, mientras veía a Jesús inocente sufrir y morir, aun atravesada por un dolor desgarrador, repetía su “SÍ”, sin perder la ESPERANZA y la confianza en el Señor”. Spes non confundit (24.)

Don Román Sastre Sastre
Capellán de la Cofradía





Carta del Obispo

La Virgen nos une en la Esperanza

La Cofradía de la Virgen de la Esperanza tiene una misión especial: ser portadora de esta virtud teologal en nuestra Diócesis de Zamora. A través de nuestras acciones, oraciones y testimonios, estamos llamados a ser luz en la oscuridad, consuelo en el dolor y fortaleza en la debilidad. Cada uno de nosotros, como miembros de esta cofradía, tiene un papel vital en la construcción de un mundo más justo y fraterno.

En nuestras procesiones, cuando llevamos en andas la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza, no solo honramos una tradición, sino que proclamamos nuestra fe en la victoria de Cristo sobre el mal y la muerte. La Virgen María, modelo de esperanza y confianza en Dios, nos inspira a seguir adelante con valentía, poniendo amor allá donde nos encontremos.

Quiero animar a toda la Cofradía a vivir en el Corazón de la Virgen, dar las gracias a todos los que hacéis posible el misterio de nuestra fe y caridad bajo el manto verde de la Esperanza bajo cuyo signo y lema transita este año 2025, Año Jubilar para toda la Iglesia. Somos peregrinos en medio del mundo hacia la casa eterna. Durante el trayecto estamos invitados a discernir nuestras vidas bajo la acción del Espíritu Santo. Con la bula *Spes non confundit*, el Papa Francisco convocaba este bello Jubileo que, en la Iglesia, se convoca cada 25 años.

En ella el Papa nos recuerda:

...Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones...

Es también mi deseo para todos vosotros durante este tiempo de gracia. Que volvamos el corazón a la Palabra de Dios que anida en el interior de la Virgen de la Esperanza para responder mejor a lo que Dios espera de cada uno de nosotros: la escucha, la disponibilidad, la generosidad, la acogida, el perdón, la amabilidad, la bendición de cada una de nuestras vidas puestas al servicio de los demás con alegría, sin condicionamientos que puedan obstaculizar el misterio de Dios. Aprovechemos los medios que la Iglesia nos ofrece durante este año para ganar el Jubileo.

Que este tiempo de reflexión y oración nos fortalezca en nuestra fe y nos anime a vivir con mayor entrega y generosidad. Recordemos siempre que, como comunidad, somos más fuertes y que, unidos en la esperanza, podemos superar cualquier adversidad.

Sé de vuestra entrega y devoción, de vuestro tesón y esfuerzo por amar más y mejor al estilo de la Virgen de la Esperanza.

Con cariño os tengo a todos presente en mis oraciones con el fin de que Dios remedie vuestras inquietudes y os colme en todas vuestras necesidades. Que Dios os bendiga.

¡Feliz Semana Santa a tod@s!

+ Fernando Valera Sánchez
Obispo de Zamora





Carta del Presidente

Estimados hermanos y hermanas de la Cofradía de la Virgen de la Esperanza, un año más me dirijo a vosotros para compartir, toda la actividad que hemos realizado en la Cofradía y los proyectos que tenemos en mente para el próximo año.

Lamentablemente este año la Virgen no pudo cruzar el puente, ni el martes ni el jueves, las interminables obras nos impidieron ver una de las estampas más reconocidas de nuestra semana de Pasión. Sin embargo, aunque el puente no hubiera estado en obras, la verdad es que la meteorología tampoco quiso ponerlo fácil. El martes por el riesgo de lluvia ante el eventual recorrido se tomó la decisión de no sacar el desfile a las calles, y el jueves más de lo mismo, aunque al menos este día sí pudimos realizar el rezo de la Salve en la plaza de la Catedral ante los hermanos y hermanas que decidieron acercarse a los jardines del Castillo, aún con la incertidumbre de saber si la procesión saldría o no. Aprovecho la oportunidad para agradecer, el acompañamiento y el comportamiento que tuvieron todas esas personas que aquella mañana, pacientemente esperaron y acompañaron a la Virgen de la Esperanza en el rezo popular de la Salve, en el que estuvimos acompañados del Nuncio Apostólico en España, Bernardito Cleopas Auza, y de nuestro Rvdo. Obispo Don Fernando Valera. Tuvimos la suerte de poder hacer un pequeño y sencillo acto sin que la lluvia lo impidiera. La Virgen al menos, pudo salir a recibir a todas las hermanas y hermanos que rodearon la plaza de la Catedral. Esperamos tener más fortuna este año y que todos los fieles y devotos de la imagen, puedan verla en la calle con todos los honores.

Lo que sí pudimos celebrar fue la eucaristía en Cabañales la tarde del miércoles Santo con las hermanas Dominicas Dueñas, la cuál fue oficiada por nuestro capellán Don Román Sastre.

Dejamos atrás la Semana Santa, que en líneas generales dejó mal sabor de boca por la cantidad de desfiles procesionales que tuvieron que suspenderse, y continuamos con la actividad

de la cofradía, deteniéndonos en la festividad del Corpus Christi, donde un año más acompañamos al Santísimo junto al resto de cofradías, y en esta ocasión de manera especial, estrenando un estandarte efectuado por las hermanas del Convento del Tránsito, portado por algunos de los mayordomos del año en curso. Podéis ver el resultado de dicho estandarte unas páginas más adelante.

Durante el año hemos acudido en representación a los actos a los que la Cofradía ha sido invitada, y además viajamos a León a visitar a nuestra Virgen “hermana”, la Virgen Dolorosa de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, la que esculpió Víctor de los Ríos un año antes que la nuestra. Coincidiendo con el 75 aniversario de dicha talla, organizaron una exposición que también quisimos visitar, resultando un encuentro entre ambas directivas muy amable y agradable.

En el mes de septiembre, también estuvimos presentes en el Congreso Nacional de Cofradías de Medina del Campo. Los asistentes a dicho congreso, pudieron recoger carteles, revistas y otros artículos de la cofradía en uno de los puntos de información que allí había al efecto.

Como anuncié en la pasada asamblea, uno de nuestros propósitos desde el principio ha sido dotar a la cofradía de aquellos elementos que no poseía, como es el caso de unas campanas de Barandales propias. Si todo sigue su curso sin contratiempos, este año, el Barandales estrenará las primeras campanas de la Cofradía de la Virgen de la Esperanza.

Afrontamos un año importante para la Cofradía puesto que el año 2025 se celebra el Año Jubilar de la Esperanza. Trataremos de honrar a nuestra imagen en un año tan señalado, reforzando los actos litúrgicos y culturales en comunión con la cofradía hermana, la Cofradía de Jesús del Vía Crucis.

Pablo Alonso
Presidente de la Cofradía

Noticias 2024

Resumimos los actos más destacados de la cofradía en el pasado año 2024:

4 de febrero: Asamblea de la Cofradía

El pasado mes de febrero, la Cofradía de la Esperanza celebró su **asamblea anual**, donde se informó a los hermanos sobre el estado de cuentas, los proyectos realizados durante el año y las actividades previstas para 2024. La Junta Directiva agradeció la participación y el compromiso de todos los asistentes.



2 de marzo: Imposición de medallas y varas

En un acto cargado de solemnidad, se celebró la ceremonia de imposición de medallas y varas en la Catedral. Los nuevos hermanos juraron fidelidad a los estatutos de la Cofradía, reafirmando su compromiso con la devoción a la Virgen de la Esperanza.

27 de marzo: Misa anual en Cabañales

El Miércoles Santo tuvo lugar la tradicional misa anual en el convento de las dominicas Dueñas de Cabañales, donde se reunió una nutrida representación de hermanos y miembros de la Junta Directiva para conmemorar este significativo día en nuestra Semana Santa.



28 de marzo: Procesión Jueves Santo

La lluvia obligó a suspender la procesión programada este año. Sin embargo, la Virgen de la Esperanza realizó una breve salida hasta la plaza de la Catedral, donde los fieles pudieron mostrarle su devoción en un emotivo encuentro. Un acto que, pese a las circunstancias, quedó grabado en el corazón de los presentes.

2 de mayo: Visita a León

La Junta Directiva de la Cofradía viajó recientemente a León para visitar a la Virgen Dolorosa, hermana de la nuestra, también obra del escultor Víctor de los Ríos. Este encuentro fortaleció los lazos entre ambas advocaciones y permitió compartir experiencias entre las cofradías.



8 de mayo: Día de la banderita

El pasado 8 de mayo, la cofradía colaboró con Cruz Roja en el día de la banderita, haciéndola coincidir con el Día Mundial de Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se instaló una mesa en el local de la cofradía para la recaudación de fondos.



2 de junio: Festividad del Corpus Christi

La Cofradía participó activamente en la festividad del Corpus Christi, portando el nuevo estandarte y acompañando al Santísimo Sacramento en su recorrido procesional. Este acto reafirma el compromiso de la cofradía con las celebraciones religiosas de la ciudad.



8 de agosto: Triduo a Santo Domingo de Guzmán

Como cada año, se celebró el triduo en honor a Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden Dominicana, a la que pertenecen nuestras hermanas del Convento de Cabañales. Las jornadas estuvieron marcadas por momentos de reflexión, oración y confraternidad entre los hermanos, además de la salida en procesión de Santo Domingo.



3 de noviembre: Triduo de San Martín de Porres

La festividad de San Martín de Porres reunió a los devotos en el Convento de las Dominicas Dueñas de Cabañales de Zamora. Tras una emotiva eucaristía en honor al santo, se realizó una procesión por los alrededores del convento, donde los fieles pudieron mostrar su devoción. El acto destacó los valores de humildad y servicio que representa este santo dominico.

Apertura del local durante el año

El local de la Cofradía permaneció abierto durante el año en diferentes horarios para atender a los hermanos. Además, se utilizará como punto de encuentro para la organización de actividades y ensayos relacionados con la organización, así como para resolver dudas o consultas sobre la Cofradía.



Nuevo estandarte

Este año, la Cofradía de la Esperanza ha incorporado un nuevo estandarte, elaborado con gran dedicación por las monjas del Convento del Tránsito de Zamora. Este precioso estandarte presenta un diseño que combina el logotipo de la Cofradía, las estrellas características del manto de la Virgen y los delicados bordados que adornan el propio manto. Una obra que enriquece el patrimonio de la Cofradía y refuerza su devoción.



Altas 2024









Procesión Jueves Santo







Mayordomas

2024

- María Jesús Codón Frutos
- Cristina Prieto Tome
- María López Benéitez
- Patrocinio San Gregorio García
- Verónica Martín Cobreros
- María Emma Martín Cobreros
- Noemí Almeida Ganado
- Mercedes García López
- Nerea Tesón González
- Susana Seisdedos Fernández
- Elena Vasallo González
- Marta González Vela
- Ana María González González

Mayordomos

2024

- Aitor San Juan Esteban
- Sergio Prieto Ramos
- Cristian Barata Andrés
- Tomás González Matellanes
- Javier Bernal Iglesias
- Alejandro Sánchez De La Iglesia
- Vidal Sánchez Hernando



Mayordoma Noemí



“¡Por fin llegó el día!”, es lo que me digo cada mañana de Jueves Santo, y este año era más especial porque acompañaría más cerca que nunca a Nuestra querida Virgen, Reina y Madre.

Después de una espera, de aproximadamente 38 años, llegó a casa la carta que tanto esperábamos mi padre y yo, comunicándonos que es mi año de Mayordomía. Es un momento único de gran alegría y alborozo, en el que nos invade un estado de emoción e ilusiones, tras un par de años echando las cuentas de cuánto me quedaría para ser nombrada, por fin llega el nombramiento, y casi no lo creemos.

Llegó el 28 de Marzo, y salimos de casa mirando al cielo, pronósticos en el móvil, las nubes y ese aire que amenaza lluvia. Nervios y esperanza, rezos, ilusiones y plegarias. Me habían dicho que por el Sur suelen decir;
“Semana Santa enmarzá, año de lluvias será”.

Llega la hora, formación y sólo pedimos que no lleguen las lluvias, que aguante. Pero la lluvia también quiso acompañar a la Virgen, como si el cielo

llorase con ella, y las lágrimas son compartidas por Damas y Cofrades que vemos como nuestra querida Virgen se quedará sin salir.

Nos resignamos, no pasa nada, nuestra Querida Virgen Esperanza luce como ninguna y con la misma devoción de siempre, le cantamos la Salve, aunque no pudiéramos acompañarla en procesión.

Y también sonó la Saeta, suena como nunca, resuena en la plaza de la Catedral, un sonido que emociona y pone los pelos de punta, haciendo que incluso quienes se resisten a emocionarse rompan a llorar porque llega directo al corazón de todos los que cada año con ilusión y veneración acompañamos a la Virgen en procesión.

Y se recoge y nosotros con ella, quedando por delante un año de Mayordomía; en el que difundir y compartir el cariño y admiración que sentimos por Nuestra Virgen Esperanza, para que llegue a todos la bondad de la más dulce y misericordiosa.

Un año que jamás podré olvidar y que pone su broche final con los actos de la Festividad y Veneración a la Virgen. Y con la estupenda Comida de Hermandad un recuerdo inolvidable.

Hasta el Jueves Santo que viene.

Mayordomo Vidal



Mi nombre es Vidal y he sido mayordomo 2024.

Fue una pena no poder cumplir con mi cometido por la climatología que impidió que este año saliera esa imagen a la que tengo un especial cariño y devoción, como es la Virgen de la Esperanza y a la que llevo acompañando todos estos años.

Cumplí como siempre he hecho los Jueves Santo por la mañana desde que entre en la Cofradía ya que para mí es el día más importante de toda la Semana Santa. Quizás por mi condición hace que ese momento de ponerme la túnica, portar la vara y salir sea tan emocionante.

A la llamada de la Cofradía acudí a la procesión del Corpus y tuve el gran honor de portar el estandarte y acompañar a otras personalidades hasta el acto en la Plaza Mayor.

Hizo un día espléndido para un momento único que solo podíamos disfrutar los mayordomos.

Hasta aquí mi experiencia y esperando acudir muchos años, ahora ya como cofrade de esos Jueves Santo teñidos de verde Esperanza.

Representaciones

1. Misa Aniversario de la Catedral
2. Misa Luz y Vida
3. Santo Domingo de Guzmán
4. Festividad del Vía Crucis
5. Triduo de la Saleta
6. Aniversario de la Coronación de Nuestra Madre
7. Exaltación de la Cruz de la Vera Cruz
8. San Martín de Porres
9. Exaltación de la Cruz en el Espíritu Santo
10. Ofrenda floral a la Virgen de la Concha
11. Procesión de la Virgen de la Peña de Francia







Entrevista Sor Mercedes Hilvanes de Esperanza

En el corazón del Convento del Tránsito, forjado en los cimientos del tiempo y la tradición, se encuentra el ajuar de la Virgen de la Esperanza. Allí todo es cuidado con el amor más puro de las Hermanas Clarisas. Sus manos, instrumento de trabajo y servicio, conservan inmarcesibles el talento innato que les concedió el Señor. Como si esa pericia genuina, esa exquisita pulcritud en el desempeño de su labor, hubiera sido dispuesta en su alma por Dios junto a la vocación.

Los muros del templo custodian desde hace años el manto de la Virgen de la Esperanza, la corona que cada Jueves Santo orbita sobre sus sienes, los vestidos con los que recorre las calles de Zamora, las enaguas, las tocas y las faldillas de la mesa sobre la que procesiona. Junto a ello, se guardan minuciosamente los enseres de la Cofradía, la túnica de Barandales, los estandartes y las banderas.

Sor Mercedes, Madre Superiora, detalla el trabajo que se lleva a cabo para la correcta conservación del patrimonio de la Cofradía. Las Hermanas se

encargan de mantenerlo cuidado para que cuando se recurra a ello, esté dispuesto. “Tras la procesión, todo se revisa y limpia por si fuera necesario reparar o coser algún daño que se hubiera podido ocasionar durante el desfile procesional”.

Si algo identifica a la Virgen de la Esperanza, es su manto verde cuajado de estrellas. Debido a su peso y tamaño, varios responsables de la Cofradía acuden al Convento para ayudar a las monjas a engrosarlo en el rodillo en el que se guarda. Recientemente, este rodillo ha sido sustituido por uno más ancho que permite que el manto pueda recogerse con un menor número de vueltas, de manera que se encuentra más protegido y, por consiguiente, expuesto a sufrir menos daños. “Sin duda, el manto es el elemento que da más trabajo a la hora de guardarlo. Siempre hay algo que coser, algo que corregir para que todo esté en perfecto estado”, señala Sor Mercedes. “Lo que más nos preocupa es la lluvia. El año que llovió y el manto se mojó, lo tuvimos extendido durante varios días con la calefacción encendida para que se secase bien”, recuerda.

Las Hermanas están íntimamente vinculadas a la Semana Santa de Zamora, custodian también enseres de la Cofradía de Jesús del Vía Crucis, de la Penitente Hermandad de Jesús Yacente y de la Hermandad Penitencial de Nuestro Señor de Jesús de Luz y Vida. En otro tiempo, los muros del Convento albergaron enseres de la Real Cofradía del Santo Entierro y de la Real Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias. “Acogemos a todo el que viene y procuramos colaborar en todo lo que está dentro de nuestras posibilidades con las Cofradías que nos lo piden. Estamos muy agradecidas de que nos tengan en cuenta para su trabajos”.

Junto a la tarea de custodia, las Hermanas llevan a cabo una importante labor de confección. Tienen en su haber una amplísima relación de trabajos que abarca desde tocas, mantos y túnicas, hasta banderas y estandartes. Sus manos han bordado infinidad de encargos, como los estandartes y banderas de la Virgen de la Soledad, un manto para la Virgen de la Amargura, la bandera del Silencio, el estandarte de la Penitente Hermandad de Jesús Yacente o la bandera de la Cofradía de Jesús del Vía Crucis. También confeccionan túnicas para los cofrades, “normalmente, cuando termina la Semana Santa recibimos el pedido para hacer las túnicas del año siguiente”.

Han realizado trabajos para la Cofradía del Santísimo de Nuestra Señora de Lourdes, la Cofradía de Nuestra Señora de la Peña de Francia o la Real Archicofradía de la Virgen del Amor Hermoso. “Cuando sale la procesión del Corpus Christi, me siento muy orgullosa al ver desfilar tantas Cofradías con las banderas y estandartes que hemos bordado”, señala Sor Mercedes. Las Hermanas han dejado su impronta en Toro, Villardeciervos, Torregamones, Villalpando, Palencia o Nava del Rey. “Recuerdo un capote que bordé con la Virgen Macarena para el torero Leandro Marcos, fue uno de mis primeros trabajos”.

Para la Cofradía Virgen de la Esperanza, las Hermanas Clarisas han confeccionado varias pendo-nillas, las banderas, el paño de difuntos, la cogulla de Barandales, la capa pluvial que viste el cape-llán, así como el estandarte bordado en oro sobre raso blanco que fue estrenado en la procesión del Corpus Christi el pasado año. Este estandarte fue diseñado en conjunto por la Directiva de la Cofradía y Sor Mercedes. En otras ocasiones, es ella quien realiza el diseño de manera exclusiva. Las Hermanas se encargan también de coser la cinta de las medallas de la Cofradía.

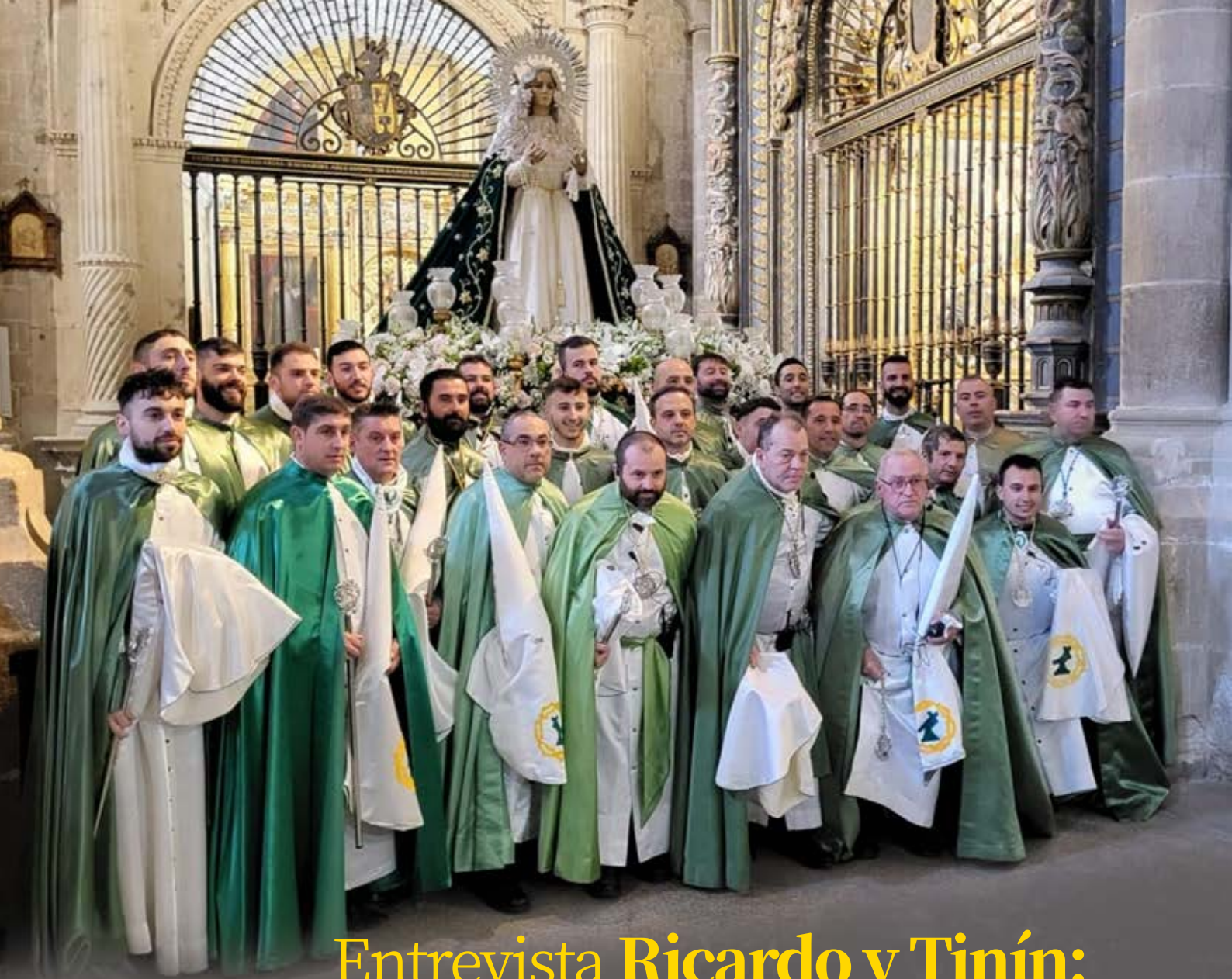
Sor Mercedes explica cómo se lleva a cabo la tarea de confección. “Primero elaboro un boceto con las personas que hacen el encargo y una vez acordada la idea, traslado ese boceto a un programa de diseño de bordado”. Tras realizar las modificaciones y ajustes que resulten necesarios, los datos de ese archivo digital se envían a la máquina bordadora para comenzar el trabajo. “Lo más importante en este punto es la colocación de los bastidores. Sobre una tela se hacen varios hilvanes que marcan unas directrices, unas líneas rectas a partir de las que se sitúa el bastidor. Normalmente hay que moverlo en varias ocasiones durante el proceso de bordado y es muy importante que todo coincida perfectamente”. A partir de ese momento, la máquina desempeña la tarea bajo su supervisión. “Es un trabajo muy bonito, me encanta ver bordar a la máquina.”

El tiempo de bordado físico es relativo, la máquina no borda excesivamente rápido puesto que tiene una velocidad concreta para garantizar un resultado óptimo. “Lo que más tiempo lleva es la elaboración del diseño. Son muchas horas de trabajo, a veces me siento frente al ordenador y puedo pasarme días y días haciéndolo. Hasta que no lo tengo hecho de la forma exacta que busco, no me levanto”, apunta Sor Mercedes.

El montaje posterior corresponde a las Hermanas, que se encargan de hilvanar, colocar la entretela, hacer las travillas y confeccionar. Un trabajo realizado en conjunto con especial dedicación y esmero. Los materiales que se utilizan son principalmente el raso y el terciopelo. Se trata, sin duda, de los tejidos más empleados en Semana Santa. Por su parte, los flecos, las borlas y demás elementos de pasamanería, se confeccionan con oro.

Sor Mercedes es una mujer detallista con un arraigado sentido de la perfección. “Disfruto mucho con mi trabajo. Es una gran responsabilidad, pero también es una tarea muy gratificante”. Más de veinticinco años respaldan su dilatada trayectoria profesional, en la que no han faltado las anécdotas, “recuerdo una ocasión en la que me quedé sin oro para bordar y tuve que viajar de madrugada al Convento de otras Hermanas para que me lo dejaran y así poder terminar el trabajo en tiempo y forma”. Su esfuerzo, combinado con un importante germen autodidacta, ha cimentado las bases sobre las que se ha erigido el excepcional trabajo de las Hermanas Clarisas, que tienen el don de confeccionar con la inspiración que dispuso Dios en su corazón.

Sara Pérez Tamames



Entrevista Ricardo y Tinín:

Organizadores de la Procesión de la Esperanza

En primera persona: Ricardo y Tinín, pilares de la procesión del Jueves Santo.

Organizar una procesión como la de la Virgen de la Esperanza cada Jueves Santo es una tarea que exige dedicación, experiencia y, sobre todo, pasión. En esta edición de nuestra revista, hemos tenido el privilegio de entrevistar a Ricardo Revidiego Martín y Santiago Crespo Ruiz, los responsables de coordinar hasta el más mínimo detalle de este esperado evento.

Esta conversación nos permite conocer de cerca el corazón logístico y emocional de la procesión, así como el compromiso y la fe que guían cada una de sus decisiones. Una oportunidad para descubrir las historias humanas que sostienen esta tradición.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo lleváis al frente de la organización de la procesión de la Esperanza?

-Ricardo: Llevamos desde 2011 liderando esta labor, aunque estamos vinculados a la Cofradía desde hace mucho antes. Ambos sentimos un gran compromiso con nuestra Virgen y con la tradición.

-Tinín: Así es. Desde que asumimos esta responsabilidad, hemos trabajado para mantener la solemnidad y el orden que caracterizan a esta procesión tan especial.

Pregunta: ¿Cómo es el proceso de organización a lo largo del año?

-Ricardo: Aunque la procesión es el Jueves Santo, la preparación no se limita a unos pocos meses. Empezamos a planificar en serio tras Reyes. Cada lunes nos reunimos para revisar lo que se hizo bien y mal el año anterior. En septiembre retomamos con más intensidad, pero realmente estamos en contacto todo el año, incluso durante las vacaciones.

-Tinín: La organización es continua, hay varios tramos; una vez pasada la procesión, donde nosotros hablamos más en caliente de todo lo que ha sucedido ese año, luego tenemos un periodo vacacional, pero aun así siempre acabamos comentando algo relativo a la procesión y finalmente a partir de reyes es cuando volvemos en serio. También gestionamos los grupos de hermanos mediante WhatsApp para confirmar su participación, les hacemos una felicitación por la Pascua y retomamos el trabajo con todo el que quiera continuar. Todo funciona como una cadena: si falla un eslabón, se nota.

Pregunta: En cuanto al grupo de hermanos que tenéis detrás, ¿Podéis decirme si vais cambiando, o sois siempre los mismos?

-Tinín: La verdad es que tenemos un grupo muy cohesionado y estable, el grueso del grupo es siempre el mismo. Varían muy poco, somos alrededor de treinta personas, suelen estar a gusto y son gente muy agradecida.

-Ricardo: La gestión de la organización se basa básicamente en una relación de amistad, somos un grupo

unido y si hay algún cambio, puede ser por temas de trabajo u otras circunstancias que le impidan el estar físicamente en el desfile. Solemos mantener con ellos una estrecha relación y por lo general nos dejamos también aconsejar por ellos, en las cosas que se puedan mejorar. Todos somos importantes.

Pregunta: ¿Cuáles son los mayores retos que enfrentáis durante la procesión?

-Ricardo: El momento más crítico es Balborraz o incluso la salida. Balborraz es el momento clave en esta procesión, es el momento de los cargadores, del público, de los hermanos, pero para nosotros es el de mayor tensión y dificultad. La organización debe ser impecable para evitar que se corten filas. También la entrada a la Catedral es complicada por la cantidad de gente. Todo debe fluir para mantener la estética y la solemnidad.

-Tinín: Además, durante el recorrido, hay que coordinar constantemente con los celadores para que cada tramo se mantenga en su sitio. Los takis son esenciales para comunicarnos. Nosotros tenemos la procesión dividida en diferentes tramos con un responsable en cada tramo que sabe a la perfección cuál es su cometido. La confianza en el equipo es clave, puesto que no puedes estar en todos lados, ellos son nuestros ojos.

Pregunta: ¿Ha habido cambios significativos en la procesión durante vuestros años de organizadores?

-Tinín: Más que grandes cambios, hemos hecho ajustes progresivos. Por ejemplo, hemos dividido tramos para facilitar el trabajo de los celadores y hemos optimizado los puntos de parada en función del flujo de la procesión.

-Ricardo: Se han dado la vuelta a muchas cosas, tanto a la salida, como el paso por la Plaza Mayor e incluso la entrada a la Plaza de la Catedral, pero siempre poco a poco. Unas veces por facilitar la organización de filas y otras veces por mejorar la estética del propio desfile. Siempre estamos pensando en pequeñas mejoras que contribuyan al conjunto.

Pregunta: Estamos hablando de muchos años de trabajo, y durante todos estos años la Cofradía ha evolucionado bastante. Un gran cambio de cara al desfile es el número de hermanas y hermanos que desfilan, eso hace que la procesión en la calle sea muy larga. ¿Habéis notado esto durante los últimos años?

-Ricardo: Tenemos los datos de la Cofradía en la calle, estamos hablando que no es lo mismo la procesión mientras camina que la procesión en un fondo. También es verdad que, dependiendo del tiempo, hay años que hay más afluencia de hermanos que otros y eso se nota.

-Tinín: La procesión estirada ahora mismo puede estar en unos 1200 metros, mientras que la procesión en fondo son unos 800 metros. Eso puede hacer que cuando los últimos están saliendo de Cabañales, los primeros estén en Balborraz. Sobre todo, lo hemos notado en la procesión de 2023, que ha sido de largo la procesión con más afluencia de hermanos que recordamos.

Pregunta: ¿Cómo vivís personalmente el Jueves Santo?

-Ricardo: Es un día muy intenso. Desde las 8:00 de la mañana estamos supervisando el recorrido, ajustando vallas y verificando que todo esté en orden. Durante la procesión, estamos atentos a cada detalle. Solo al final, cuando todo sale bien, sentimos verdadera satisfacción.

-Tinín: Para nosotros, no hay descanso hasta que la Virgen entra en la Catedral. Es una responsabilidad enorme, pero cuando ves la devoción de los hermanos y del público, todo esfuerzo vale la pena.

Pregunta: La organización lleva mucho tiempo que imagino que quitáis de estar con vuestras familias ¿Es difícil compaginar esto con la vida personal?

-Ricardo: Sarna con gusto no pica, como dice el dicho. Al final, aunque después de quebraderos de cabeza y problemas que algunas veces surgen, todo esto es satisfactorio y no deja de ser además una vía de escape al ajetreo de la vida rutinaria. Personalmente no me quita de nada, y tengo que agradecer a mi familia que me apoya en este tipo de proyectos.

-Tinín: Nosotros somos unas personas que nos implicamos mucho y dedicamos mucho tiempo a la semana santa, pero lo hacemos con gusto y con ilusión. Estamos muy agradecidos en este caso a Pablo que fue la persona primero que nos llamó para continuar después de que Marijose dejara el cargo y en segundo lugar por darnos absoluta libertad y brindarnos su confianza plena.

Pregunta: Tras la suspensión de la procesión el pasado año, La Virgen pudo salir unos minutos y ser contemplada por los hermanos, ¿Cómo vivisteis aquello?

-Ricardo: Fue una manera de que, en poco tiempo, porque había poco tiempo, pudieran ver a la Virgen el mayor número de personas y creemos que fue satisfactorio para todos. La gente pudo escuchar a la Banda de Cornetas y Tambores, pudo escuchar la Saeta, pudieron cantar la Salve y pudieron ver a la Virgen muy muy cerca. Fue un pequeño resumen de lo que es La Esperanza un Jueves Santo. A la vista de la lluvia que parecía que iba a haber el Jueves Santo, nos reunimos el día anterior con el presidente para valorar diferentes opciones, una era esta, salir a la Plaza si el tiempo daba un pequeño margen.

-Tinín: Todo el mundo que ha hablado conmigo ha sido para darnos las gracias y para decirnos que habían disfrutado ese momento muchísimo. Las hermanas se iban comentando que nunca la habían tenido tan cerca, porque salió y se juntó mucho a las hermanas y dio la vuelta muy cerca. En definitiva, nadie se lo esperaba, fue una sorpresa muy agradable.

Pregunta: Finalmente me gustaría que me dijerais en pocas palabras qué es para vosotros la Cofradía de la Esperanza.

-Ricardo: Yo creo que el Jueves Santo es el día más bonito de todos y tener a la Virgen de la Esperanza esa mañana, me parece el mejor inicio posible.

-Tinín: Para mí es mucha alegría, ver a las ocho de la mañana cuando ya pasamos por Balborraz gente esperando, es una pasada, pero cuando los ves al pasar la Virgen te llena de satisfacción.

Queremos cerrar esta entrevista expresando nuestro más sincero agradecimiento a Ricardo y Tinín por su dedicación incansable y su amor por la Cofradía de la Esperanza. Gracias por abrirnos una ventana a los detalles y esfuerzos que hacen posible la magia del Jueves Santo. Su trabajo es un verdadero testimonio de devoción y entrega, inspirando a todos los hermanos y a quienes tienen la suerte de vivir esta procesión. Muchas gracias por compartir su tiempo y sus vivencias con nosotros.





Entrevista Rosana

Las manos que soñaron acariciar el rostro de la Virgen de la Esperanza

Sé de un lugar que es reducto de realidades en el que se fragua el amor, un entrelazado rincón ceñido con trazos de verdad y de fe, un lugar dispuesto sobre unas manos que cincelan la ternura e hilvanan el cariño. Las manos de Rosana, camarera de la Virgen de la Esperanza, que llevan prendido el corazón en sus perfiles, y cabe toda la generosidad y entrega en los mundos que las habitan.

Rosana desempeña el bendito oficio de vestir a la Virgen desde hace treinta y cuatro años. La primera vez que realizó esta tarea fue como ayudante de la anterior camarera titular, Adoración Lorenzo Fernández, a la que recuerda con especial cariño. Rosana formaba parte de la Junta Directiva de la entonces Sección de Damas de la Virgen de la Esperanza. Adoración manifestó la necesidad de que alguien le ayudase en el ejercicio de su función, y la presidenta de la Sección, María Milagros García Alonso, empatizó con esta petición de una forma especialmente cercana, puesto que ella era también camarera de la Virgen de los Clavos y conocía la gran responsabilidad que llevaba implícita esta labor. La cuestión se elevó a Virgilio Pedrero Yéboles (Lili), presidente en aquel momento de la Cofradía de Jesús del Vía Crucis, que aceptó la propuesta. Así, en el año 1990 Rosana empezó a vestir a la Esperanza junto a Adoración, atendiendo a sus indicaciones. “Recogíamos la ropa de la Virgen en el Convento de las Marinas, donde por aquel entonces se custodiaba el ajuar. En esa época la Virgen presentaba otra estética, no tenía las tres tocas actuales y el vestido se componía de una pieza y dos manguitos”.

Cuando finalizó la Semana Santa de 2006, la camarera titular consideró que había llegado el momento de retirarse. Trasladó esta decisión a la Directiva de la Cofradía de Jesús del Vía Crucis y la Directiva de la Sección de Damas de la Virgen de la Esperanza, y tras una reunión se acordó que Rosana fuese la nueva camarera. Así emprendió este noble oficio en 2007. Desde entonces, se incorporaron nuevos elementos de diversa índole al ajuar de la Esperanza, como vestidos, joyas, pañuelos y tocas. Ello trajo consigo un cambio en la estética de la Virgen que fue recibido con especial agrado entre los devotos y que contó con la aquiescencia de las sucesivas Directivas.

Desde su infancia, Rosana ha estado íntimamente vinculada a la Virgen de la Esperanza, por la que siente una profunda devoción. Navegando en la inmensidad del tiempo y la memoria, no recuerda un instante de su vida en el que la serenidad de su mirada no haya estado presente. Su trabajo es por y para Ella, porque ser camarera es servir a la Virgen, dedicarle tiempo y amor, por eso sus manos están dispuestas durante todo el año para cualquier cuestión que requiera. Especial mención merece el desempeño de su labor durante la Semana Santa y la celebración de la Festividad de la Virgen de la Esperanza en el mes de diciembre.

Cada Lunes Santo, Rosana acude a la Catedral y viste a la Virgen para los desfiles procesionales que tienen lugar la tarde del Martes Santo y la mañana del Jueves Santo. “La primera parte del trabajo se realiza en la Capilla de San Nicolás, siguiendo siempre el mismo ritual. La Esperanza se baja de la peana y se sitúa en el centro de la capilla. Se instala un punto



de luz y se coloca una cortina de tapicería para salvaguardar la intimidad de la Virgen, generando el ambiente propicio para llevar a cabo la tarea”. Rosana es especialmente cuidadosa con la protección de la imagen. Detalla que “en la capilla, a la Esperanza se le pone la enagua, el vestido y el cíngulo. Posteriormente, es tapada con una sábana para preservar su imagen, como señalaba antes, puesto que en ese momento la cabeza aún se encuentra descubierta”. Dispuesta de ese modo es trasladada al paso, en el que termina de vestirla. Tras ello, en una de las manos de la Virgen se coloca el pañuelo y en la otra el rosario. Rosana asegura que “la parte más complicada siempre es la cabeza, porque todas las miradas se dirigen a su rostro”.

Cuando la Virgen está colocada en el paso y debidamente vestida, “se hacen pruebas de luz con los focos que tiene la mesa. Hay que procurar que las tocas y las manos no proyecten sombras en el rostro de la imagen. Tenemos el acuerdo de que las sombras no superen en ningún caso la cintura de la Virgen”. Esta eventualidad ocurre el Martes Santo, puesto que la procesión de la Cofradía de Jesús del Vía Crucis realiza gran parte del recorrido de noche. Evidentemente, el Jueves Santo no acontece esta circunstancia.

En alguna ocasión, tras la procesión del Vía Crucis, en el Convento de las Dominicas Dueñas, “ha sido necesario corregir algún detalle o recolocar algún alfiler para que todo esté dispuesto la mañana del Jueves Santo”. Y es que Rosana es una mujer especialmente perfeccionista, algo que lleva enraizado en su forma de ser y que se ve magistralmente

reflejado en el trabajo intachable que desempeña cada Semana Santa. Ejerce sus funciones con una profesionalidad encomiable y un profundo sentido del compromiso. Cada imperdible es colocado con especial delicadeza, cada alfiler es dispuesto con exquisita minuciosidad, y es que sus manos son orfebres del amor que sostiene la divina geometría de los perfiles de la Virgen, como si se posara sobre ellas el aliento del cielo para esculpir la luz que ilumina los contornos de la Esperanza.

Cuando la procesión llega a la Catedral la mañana del Jueves Santo, la Virgen se coloca de nuevo en la peana de su Capilla con el vestido de procesión y el manto corto con el que se encuentra expuesta al culto. “La capilla de San Nicolás es un maridaje de amor, un remanso de paz”, asegura Rosana. En algún momento, en la intimidad de esos muros, se ha quedado a solas con la Virgen, mecida en una vorágine de emociones, prendida a su dulcísima mirada, con el corazón dispuesto ante la piedad sostenida bajo el sol tibio de sus ojos. La cercanía, la proximidad de ese momento es como un suspiro de vida engastado en el alma. Y es que Rosana lleva en la mirada el reflejo de un manto cuajado de estrellas, escucharla hablar de la Virgen es escuchar la voz misma del amor, como si tomara la palabra su corazón teñido de verde, como si pronunciara toda la verdad el brillo que dibujan sus ojos cuando se refiere a Ella. “Para mí no hay nada mejor en la vida que ser madre y vestir a la Virgen de la Esperanza”.

Sara Pérez Tamames



“Los ecos del sacrificio”

La bóveda de la catedral retumbaba con el susurro contenido de los fieles, mientras la luz de las velas oscilaba al ritmo de los pasos solemnes de los penitentes. Vestidos con túnicas de satén verde y blanco, portaban el estandarte de su cofradía con un orgullo que trascendía el tiempo. La gran sarga del fondo, que narraba el descenso de Cristo de la cruz, parecía cobrar vida en la penumbra, como si los ojos de los santos se posaran sobre la escena.

Entre los penitentes, Una hermana llevaba un cirio que apenas podía sostener con sus manos temblorosas. No era el peso del cirio lo que la agotaba, sino la carga de los secretos que esa procesión le obligaba a confrontar. Ella no estaba allí por devoción, sino por redención. Había prometido recorrer las calles como penitente en memoria de su hermano, un devoto que había fallecido inesperadamente.

A medida que la procesión avanzaba hacia el altar mayor, ella comenzó a sentir algo diferente. No era solo el peso del cirio en sus manos, sino una calidez que parecía provenir del interior. Al alzar la mirada, se dio cuenta de que los ojos en la pintura parecían dirigirse hacia ella. No era una mirada de juicio, sino de consuelo. En ese momento, recordó las palabras de su hermano, aquellas que siempre decía antes de una procesión: “No importa cuán pesada sea tu carga, en la fe siempre encontrarás un lugar donde dejarla”.

Mientras eso sucedía, en el grupo de hermanas. Una de ellas, cantando la salve, una lágrima rodó por su mejilla, pero esta vez no era de tristeza. Era como si la música hubiera tocado una cuerda en lo más profundo de su ser, grabándole que incluso en los momentos más oscuros, siempre había encontrado una luz. Al abrir los ojos, vio que las demás hermanas la miraban con sonrisas suaves, como si entendieran el viaje que había atravesado.

Cuando la procesión llegó al altar, las luces se encendieron gradualmente, iluminando el rostro de cada participante. En ese instante, el anciano que a menudo transitaba bajo las bóvedas de la catedral soltó un suspiro que parecía haber estado reteniendo durante décadas. Ana, al dejar el cirio en el candelabro frente al altar, sintió que algo en su

interior se liberaba. Miró hacia el altar mayor una última vez y vio no solo la imagen de Cristo, sino un reflejo.

La historia tomó un giro hacia la esperanza y la reconciliación, transformando el ambiente solemne de la procesión en una experiencia de redención personal para cada personaje. Ana, Don Eusebio, y la hermana Ángela,

La procesión, que al principio parecía un acto ritual y tradicional, se convirtió en un espacio de transformación para todos. Cada uno de ellos experimentó un cambio profundo: la tristeza se transformó en gratitud, el remordimiento en liberación y la duda en certeza. Al salir de la catedral, las estrellas del manto de la Virgen simbolizaban la luz que habían encontrado.

En esencia, lo que sucedió fue un despertar emocional y espiritual en el que cada personaje logró enfrentar sus miedos, culpas y dolores, para salir fortalecido y lleno de esperanza. La procesión no solo honró el sacrificio y el sufrimiento que representaban los pasos de la cofradía, sino que también les permitió a todos encontrar una nueva paz interior y la posibilidad de un futuro mejor.

El reflejo que Ana vio en el altar mayor no era simplemente el de Cristo, sino un reflejo de sí misma y de su transformación interna.

Fue como si, al mirar esa escena sagrada, entendiera que el sacrificio no era solo un símbolo de sufrimiento, sino también de esperanza, reconciliación y amor eterno. Ana se vio reflejada no como alguien quebrada por la pérdida, sino como alguien capaz de renacer a través de ese dolor, encontrando sentido y paz en su propio sacrificio.

En ese instante, Ana comprendió que el reflejo era un recordatorio de que, al igual que Cristo descendió de la cruz y trascendió su sufrimiento, ella también podía superar su dolor y encontrar una nueva forma de vivir, llevando consigo el amor y los recuerdos.

Fotografía y texto: Jesús Salvador Cecilio.



Visita León

El pasado 2 de mayo una representación de la junta directiva acudimos a visitar en León la exposición que se estaba realizando en el Palacio Conde Luna sobre el tesoro y ajuar de la Virgen Dolorosa de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, con motivo del 75 aniversario de la imagen. Dicha obra es del escultor cántabro Víctor de los Ríos, circunstancia que nos une con nuestra imagen titular.

Hace tiempo teníamos pendiente esta visita, y la efeméride ha sido la ocasión perfecta para desarrollarla.

Agradecemos la acogida que tuvimos de parte de Sergio González Cabo, Abad de la cofradía en ese momento y su directiva, los cuales nos ilustraron con todo tipo de detalles. Que sea enhorabuena hermanos.





Nuestra Señora de la Soledad de León:

Una obra maestra de Víctor de los Ríos y Hermana de la Virgen de la Esperanza.

La Virgen Dolorosa de León es una de las tallas más emblemáticas de la Semana Santa leonesa, y una de las joyas del arte sacro, realizada por el afamado escultor Víctor de los Ríos. Esta imagen, que preside los actos de su cofradía durante la Semana Mayor, destaca por su capacidad para transmitir una profunda carga emocional y espiritual.

La talla fue concebida bajo la estética barroca, característica de muchas de las obras de Víctor de los Ríos. En ella, la Virgen aparece representada en un momento de recogimiento y dolor, tras la muerte de su Hijo, evocando sentimientos de compasión y devoción entre los fieles. El escultor logró captar con gran maestría la expresión serena pero llena de tristeza en su rostro, lo que convierte a esta obra en un testimonio de su habilidad para dotar de vida y alma al mármol y la madera.

Uno de los elementos más destacados de esta imagen es su elaborada indumentaria. La Virgen luce un manto ricamente bordado, con motivos florales y detalles en oro que realzan la majestuosidad de la talla. Las estrellas, que simbolizan su pureza, adornan este manto y conectan directamente con los atributos marianos más tradicionales. Además, en sus manos porta un pañuelo, que simboliza el

consuelo en medio del sufrimiento, y un rosario, testimonio de su fe y esperanza en la redención.

La Virgen Dolorosa de León comparte un vínculo especial con la Virgen de la Esperanza de Zamora, también obra de Víctor de los Ríos. Ambas tallas, aunque diferentes en composición y simbolismo, reflejan la huella del artista en su compromiso por dotar a cada obra de una identidad propia que conecte con las tradiciones y la devoción popular de cada lugar.

La cofradía que custodia esta venerada imagen organiza cada año un solemne desfile procesional, donde la Virgen Dolorosa recorre las calles de León acompañada por miles de devotos. Este acto, lleno de recogimiento y emoción, reafirma el lugar destacado que ocupa la imagen en la vida espiritual y cultural de la ciudad.

La Virgen Dolorosa no solo es un referente de la Semana Santa, sino también un puente entre generaciones de leoneses que encuentran en ella un símbolo de consuelo y esperanza. La maestría de Víctor de los Ríos sigue viva en cada mirada que esta talla inspira, consolidándose como una obra imperecedera del arte sacro español.



Ficha musical

Cofrade sin procesión, cofrade en el corazón

*Enseguida va a nacer.
Ya lo adivinan los astros, los bueyes y los pastores.
El Mesías está muy cerca.
Su madre así lo conoce desde que al ángel oyera.
Ya le espera, ya le escucha, su corazón se acelera.
Viene a salvar a este mundo, llega con luz en la niebla.
Esperanza es alegría, el renacer de la vida.
Esperanza es el camino para el recién nacido.
Esperanza en el futuro, Esperanza en el destino,
cuando con todo cumplido, se torne en llanto y dolor
el mandato recibido.*

Me pide Pablo Alonso, el Presidente de la cofradía, que escriba unas líneas sobre mi relación con la misma, sobre mis vivencias, con la Esperanza, con la Virgen de manto estrellado y mirada tierna que enamora con su serenidad mientras nos invita a la devoción. Y lo primero que me brota en el pensamiento es: Esperanza, en qué; Esperanza, para qué. Me doy cuenta de que siempre me he preguntado cuál es el significado que tiene en nuestra Semana Santa la presencia en las calles de la ciudad de la Virgen de la Esperanza, símbolo de alegría y expectación en torno a la llegada del Hijo Amado encarnado en María de Nazaret.

La representación del estado de anhelo ante la nueva vida que viene a redimir al mundo, cuya festividad celebramos justo una semana antes de Navidad, se transforma en Semana Santa en dolor por la ausencia, la pérdida, la muerte.

Luz y tinieblas. Vida y muerte. Muerte que volverá a la vida en la Esperanza de la resurrección.

Tras esa inicial inquietud llegó rápidamente a la conclusión de poder manifestar mi absoluto convencimiento de la crucial importancia que tiene en la Semana Santa de Zamora que la Esperanza recorra nuestros corazones mientras se despidе de su Hijo, el gran esperado. En la Plaza de Belén, ese rincón al otro lado del Duero que rememora el lugar donde comenzó esta historia y donde ahora, cada Semana de Pasión, vislumbramos el final.

María, la Madre de la Esperanza y de la vida nos mantiene en ella mientras esperamos salir de la muerte cuando todo se acabe y alcanzar la prometida resurrección.

Ese es el motivo, esa es la razón de su existencia, la necesidad de su presencia, de su manifestación como Reina y Madre de misericordia por las rúas de nuestra Zamora.

El Martes Santo, Jesús, el Nazareno de San Frontis, el más humilde, el más humano tiene escrito su final. En la penumbra de la noche Ella sabe que ya no le verá más. Por eso los cofrades y las damas alumbran con sus velas y faroles el rostro de Jesús. Para que lo vea bien, para que sienta su caricia. A lo lejos, cada vez más leve, cada vez más frágil en el aire frío que desdibuja su figura.

Él se aleja abnegado por el Camino a la Cruz. Catorce estaciones para el Hijo de David. Que tenga compasión de mí. Y de esta tierra. Y de todo el mundo.

Vacío por la despedida.

Silencio.

Oración.

Pero no todo acaba aquí.

Después de dos negras noches amanecerá el Jueves Santo. Siempre hermoso, siempre radiante. Con el albor del nuevo día la Virgen de la Esperanza, la Virgen expectante, lucirá con todo esplendor mientras las campanas resuenan en lo alto anunciando la salida de la Madre de la acogedora casa que las Dominicas Dueñas hacen de su convento.

Esperanza en la mañana del Jueves Santo. La misma Madre. Tan distinta.

Hoy ya lo sabe todo. Ya lo ha comprendido. Entiende cuál es su misión.

Se muestra serena. Triste en su calma. Vida, dulzura. Esperanza de todos.

En ese momento nosotros, todos los zamoranos, nos damos cuenta de que Ella es y será la receptora de nuestras penas. Ella es y será la portadora de nuestras angustias, de nuestras fatigas, de nuestros problemas.

Aquí estamos, ayúdanos.

Ella nos llama, nos sostiene, nos consuela. Y acompañándola, aceptamos su invitación.

Ella ya sabe que su Hijo nos va a escuchar y por eso nos muestra el camino para llegar a Él.



Por eso caminamos juntos, por eso procesionamos con Ella; aunque en mi caso, la procesión sea en el corazón.

Soy cofrade de la Esperanza. La sigo, la espero, la rezo, la acompaño.

Soy cofrade de la Esperanza desde que lo son mis hijos siguiendo los pasos de su madre. Siempre con Ella, siempre fiel, eterna desde niña.

Soy cofrade de la Esperanza y no camino con Ella. Con vara, raso blanco y verde capa. No puedo hacerlo como los demás pero lo hago de otras muchas maneras. Cualquier día en su Capilla de San Nicolás en la Catedral, en silencio, en paz, en la sencillez de un momento efímero que Ella espera como Madre, como esperan todas las madres el encuentro con sus hijos.

Soy cofrade de la Esperanza y no caminamos juntos. Por las calles, Mater Mea. Pero nos encontramos cada 18 de diciembre. Tantos años ya. He perdido la cuenta. Desde aquellos inviernos en la Iglesia de Lourdes siendo sólo un adolescente en los primeros años de vida del Coro Sacro. Año a año, adulto ya, padre ya. Ahora en la Catedral.

Soy cofrade de la Esperanza y me doy cuenta que siempre he estado con Ella. Que siempre ha caminado conmigo aunque yo nunca con Ella.

Las circunstancias obligan. Antes de ser miembro de esta cofradía ya tenía asumidas otras responsabilidades. También el Jueves Santo. Con el Yacente y con su Miserere. En el mismo instante en el que pasa la Esperanza por la Plaza de Viriato la tradición impuesta a lo largo de los años manda la celebración del ensayo general del Miserere que rezaremos en la misma plaza, horas después en la noche, ante Jesús Yacente. Así lo tengo asumido como responsable del Coro y no lo he querido cambiar.

Y allí estoy. En la Plaza, fiel como tantos otros. Pasa rotundo el Barandales, llegan las primeras damas.

Luto, mantilla y peineta. Y el verde, que se cuela en las miradas mientras busco el brillo de los ojos. Esos. La luz que ilumina el camino compartido. Sonrisas cómplices. Un año más. Otro. Cuántos ya. Sin darnos cuenta empieza a cambiar el color.

Sonidos de banda a lo lejos. Acordes y bullicio. Ya ha subido Balborraz. Empieza a picar el sol.

Varas, raso blanco y verdes capas jugando con el viento. Ellos. Juntos, como hermanos que son. Parte de mí. Uno detrás del otro reservándome un huequito pequeño para que vaya su lado, en donde siempre estaré, aunque procesione en el corazón.

Algún día...

Llega Ella, la Esperanza, mecida en su mesa de flores, hermosa, soberbia, radiante.

Nos volvemos a encontrar. Es imposible no estar. No hace falta decir nada más.

Y pasa otro Jueves Santo. Todos así. Yo me voy a mis quehaceres. Ensayo y preparativos. Pero me ha sabido a poco. Nunca me quedo conforme.

Antes de que vuelva a entrar en la Catedral y se pierda tras sus muros al son del Himno de España llegarán a mis oídos las últimas notas de la Salve que consigo escuchar en cualquier rincón rodeado de miles de almas que esperan de Ella la fuerza necesaria para seguir, el consuelo a sus flaquezas, el alivio de sus penas.

Después, encuentro con la familia. Fotos para la posteridad. Unos crecen; otros, nos vamos haciendo mayores. Recogida y comida.

Y así pasa otro Jueves Santo. Se acaba la procesión. Cada cual elige la forma en la que lo vive, la manera de acompañar, de sentir, de querer, de participar.

Cada uno decide responsablemente su papel, lo que le toca en cada momento. Lo importante es que la Virgen de la Esperanza nos guíe, que nos mantengamos en Ella para alcanzar la vida que nos merecemos, la ansiada resurrección.

Cada cual es dueño de decidir cómo acercarse a Ella que, como Esperanza, espera. Y como Madre, acompaña, nos soporta y aconseja si sabemos escuchar.

Aquí está, aquí estará siempre. Siempre nos esperará. Soy cofrade de la Esperanza. Cofrade sin procesión, cofrade en el corazón.

Pablo Durán





Campanas

Uno de los objetivos de esta Junta Directiva es dotar a la Cofradía de todos aquellos enseres de los que carece en la actualidad, y poco a poco lo vamos consiguiendo.

Este año nos habíamos propuesto adquirir unas campanas de Barandales, puesto que la cofradía procesionaba con las de la cofradía hermana de Jesús del Vía Crucis. Desde este año, la procesión de Jueves Santo, será acompañada del sonido de estas nuevas campanas que este año se estrenan.

Tras sondear las diversas opciones que encontramos en España, nos decantamos por una empresa de dilatada trayectoria en este ámbito, Campanas Portilla. Después de conocer y valorar sus trabajos, nos decidimos a visitar su taller en Gajano, una localidad cercana a Santander, donde realiza su trabajo. Allí pudimos comprobar de primera mano la manera artesanal de proceder y algunos de sus trabajos pendientes de entrega que allí esperaban el momento de su traslado.

Abel Portilla es el responsable de la empresa encargada de la hechura de las esquilas. No es la primera vez que realiza un encargo de similares características para otras Semanas Santas, como la de Málaga, sin embargo en el caso de Zamora, será la primera vez que aporte una obra a esta insigne celebración. El oficio le viene de largo puesto que varias generaciones anteriores se dedicaron a esta labor. Su trabajo le ha llevado a recorrer diversos puntos del planeta, dejando su sello en países de latinoamérica, y Europa, además de un amplio repertorio en toda la geografía española.

Su trayectoria era un aval pero su disposición y facilidades para la realización de estas campanas terminó de convencer a la Junta Directiva para encargar el trabajo al artesano cántabro.

Las esquilas están realizadas en bronce con elementos alusivos a la cofradía como la estrella del manto, o el logotipo de la cofradía. El peso de cada esquila es de 3,250 kg.





Cartel Festividad Antonio y Rafael Pedrero

Este año el cartel anunciador de la festividad de la Cofradía, ha sido un montaje diseño del artista zamorano Antonio Pedrero junto a su hijo Rafael Pedrero, que fuera hermano de paso, con una foto de Pedro Barrios.



Obra social

La obra social de la Cofradía sigue siendo un pilar importante en nuestra labor asistencial. Hemos querido apoyar a los Damnificados por la Dana en Valencia de manera excepcional, dada la gravedad del episodio que sobrecogió a todo el país. Además en las últimas semanas nos hemos reunido con los trabajadores de la Asociación de Parálisis Cerebral de Zamora (SANAGUA) para conocer la labor que allí realizan con los usuarios, algunos de ellos hermanos de la cofradía, y hablar sobre futuros proyectos de colaboración con esta asociación.

Estas ayudas se suman a las que venimos ofreciendo en años anteriores, renovando de esta manera el compromiso de la cofradía con los más desfavorecidos.



Obra Social Cofradía Virgen de la Esperanza de Zamora 2025

Cáritas Diocesana 1.500€

Centro Menesiano 1.500€

Residencia de
Nuestra Señora del Tránsito 1.500€

Sanagua Aspace Zamora 500€

Damnificados DANA Valencia 1.000€





Festividad 2024





Procesión

Itinerario 2024

Sale a las 10:00 de la mañana del Convento de las Dominicas Dueñas de Cabañales para continuar por calle Cabañales, Puente de Piedra, Avenida del Mengue, calle la Plata, Balborraz, Plaza Mayor, Ramos Carrión, plaza de Viriato, Rúa de los Francos, Rúa de los Notarios y plaza de la Catedral, donde se entonará la Salve popular.



Entrega de Velas y pago de Recibos

LA ENTREGA DE VELAS y PAGO DE RECIBOS NO DOMICILIADOS de este año 2025, será en las siguientes fechas:

- Los días **14, 21 y 28 de febrero** y el **7, 14, 21 y 28 de marzo** de **18:00 a 20:30 horas**.
- La semana **7 al 11 de abril** también de **18:00 a 20:30 horas**, excepto el jueves 10 de abril, que será de 18:00 a 19:30 horas y el sábado 12 de abril, que será en horario de mañana de 11:00 a 13:30 horas.
- El lugar de entrega será el local de la Cofradía de la Virgen de la Esperanza, situado en la **calle Ramos Carrión N° 4, Zamora**.
- Para la recogida de la vela será imprescindible la presentación del recibo del año en curso.

Normas 2025

IMPORTANTE: A las 9:30 horas deberás encontrarte en las calles Cabañales (hermanas desde el convento de las Dueñas hasta la confluencia con la calle Peñausende) y Cañizal (hermanos). Ver plano

Hermanas

- Las hermanas deberán vestir el abrigo reglamentario, que bajará unos centímetros por debajo de la rodilla, zapatos de salón negro (**no botas ni botines, ni cuñas**), medias negras, guantes blancos, peineta, mantilla de blonda negra (el pelo retirado de la cara como marcan los estatutos) tulipa, vela y medalla reglamentaria. Esta norma es igual para las niñas. Para procesionar descalza es preciso hacerlo con medias negras.

Hermanos

- Deberás vestir el hábito reglamentario: Túnica y caperuz de largo y altura reglamentarias de raso blanco, en el cual deberá figurar el anagrama formado por la efigie de Jesús del Vía Crucis en color verde, rodeado por una corona de espinas de color amarillo. Faja y capa de color verde. Zapatos y calcetines negros, y pantalón oscuro. Portarás la vara reglamentaria con el remate de la Cofradía Virgen de la Esperanza. Los niños desfilarán del mismo modo

Normas

- Se obligará a abandonar la fila a aquellas Hermanas y Hermanos que no estén debidamente ataviados y no respeten las indicaciones de los celadores.
- Se guardará orden y silencio durante todo el desfile. Así mismo estarás atento/a a las indicaciones de los organizadores/as, que se mostrarán inflexibles con aquellas/os que no se comporten con el respeto, decoro y dignidad que la pertenencia a la Cofradía Virgen de la Esperanza requiere.
- Está totalmente prohibido desfilar con gafas de sol así como el uso del móvil, comer o masticar chicle durante toda la procesión.
- No se podrá acceder a la Catedral una vez acabada la procesión.
- Estáis todos invitados el Martes Santo a acompañar a nuestra querida Virgen una vez finalizado el acto de la Reverencia y despedida de Jesús del Vía Crucis. Os colocaréis a ambos lados de la calzada.

Cuotas y cambios de domicilio

- Cada recibo llevará un vale para recoger la vela reglamentaria y obligatoria para la procesión, así como para la recogida de la revista del año en curso.
- Las Hermanas y Hermanos tienen la obligación de comunicar su cambio de domicilio, baja, cambio de ciudad, fallecimiento, etc. a la Junta Directiva por carta dirigida al apartado de correos N°45 de Zamora, o al email de la cofradía info@cofradiaesperanzamora.es
- La falta de pago durante tres años consecutivos supone la baja de la Cofradía.

Altas en la Cofradía Virgen de la Esperanza de Zamora

- Para inscribirse en la cofradía, deberá descargarse la solicitud que encontrará en la web de la cofradía, rellenarla y enviarla al **apartado de correos nº45 de Zamora 49071**. Dirección adjunta en el impreso.
- Todas las solicitudes recibidas en el año en curso, se formalizarán al siguiente.















Familia Hidalgo Galache



Familia Román Benito



BOSCH
Service

Bosch Car Service

Talleres Ausan
C/ Arboleda, s/n • 49023 ZAMORA
Tel. 980 55 75 81
Fax 980 55 75 83
ausan@bosch-bcs.com

SMD
SERVICIOS MECANICOS DUERO

Ramón Ibáñez
628 20 91 46

Ignacio Hernández
699 09 26 32

Reparación de M.O.P. y venta de repuestos
(Mecánica, soldadura, torno y electricidad)

SERVICIOS MECANICOS DUERO S.L.
Polígono industrial Los Llanos.
Avda. Soria. Parcelas 61-63.
49027 - Zamora.
Teléfono: 980 538 509
serviciomecanicosduero@gmail.com

CASE **HITACHI** **HIDROMEK**

ROMANICA

CONSTRUCCIONES
TAMAR, S.A.

VIVERO

TÉCNICA VERDE ZAMORA



RECICLADOS REINZA
DESGUACE • CHATARRERÍA • PALETS
609 21 41 00 - 980 53 84 83

Nieto de Nicolás "El Chatarro"

Medieval
CAFÉ



FLORART
Jesús García

677 011 185    Villaralbo
www.florartzamora.com

Relieves
valderaduey

PINTURAS JESUS ALONSO

PINTURA Y DECORACION

RUEDA (VALLADOLID)
617 240 246
pinturasjalonso@gmail.com



CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS · REFORMAS INTEGRALES
TEJADOS · LOCALES COMERCIALES · NAVES · COMUNIDADES



**ÓSCAR
CARRETERO**
CONSTRUCCIONES

605 875 273 ZAMORA

oscarreteroconstrucciones@hotmail.com

Buscamos en

www.construccionesoscarcarretero.com

Locos  *el pelo*
by Virginia Cabrero

GRACIAS  ESTOS 10 AÑOS



ARMARIOS EMPOTRADOS
EQUIPAMIENTO INTERIOR
MUEBLES A MEDIDA

Tel. y Fax 980 53 63 10

Móvil 675 840 683

Avda. Portugal. 42 - 49016 ZAMORA

ISZ S.L.

(Hijo de Atilano)

Fontanería · Calefacción · Gas · Cuartos De Baño

 **980 526 475**
 **647 777 026**

C/ La Vega, 5 - 49026 Zamora · www.isz-atilano.com



VENTA AL MAYOR Y DETALL

MARCIAL RONCERO DE LA FUENTE

Muela Quebrada, 73
P. I. LA HINIESTA
49025 ZAMORA - ESPAÑA

Tlfs. 980 557 103 - 980 510 572
Fax 980 513 985
marcialroncero@comprabuena.com



 **MADERADOS
& MAS**

Tel. 622 414 185

Tel. 617 288 923

maderadosymas@gmail.com

Carpitería en general / Cocinas y Armarios

*Bar
Tropical*





SAN GREGORIO

www.bigmat.es



FLORART

Jesús García

677 011 185    Villaralbo

www.florartzamora.com



www.am-motor.com

C/ Túnel, 22, bajo
49009 ZAMORA
Tfno. 980 515 057

• Neumáticos

• Alineados

• Mantenimiento

• Mecánica
en general

• Tintado de lunas



Ebanistería Cake



AUTOS
ZAMORA

 665 244 353

Ctra.: Villalpando, 21. Nave 1
autoszamora2015@gmail.com

Flores Marta



BORDADOS
ARREGLOS DE ROPA

Tlf.: 980 53 36 77
C/Salamanca 29-B
49028 - ZAMORA



OBRAS Y SERVICIOS

J . M A L O N S O



Ctra. N-630
(Villacastín-Vigo)
ZAMORA



980 538 526
636 505 001

www.amaq.es

C/ Churruca, 58
49022 Zamora

Teléfono: 980 524 205
hostal@oasiszamora.com
www.oasiszamora.com



De padres a hijos
desde 1950

CRESPO S.L

CARPINTERÍA METÁLICA

VENTANAS DE ALUMINIO DE MÁXIMA
CALIDAD Y CON EL MEJOR
AISLAMIENTO TÉRMICO Y ACÚSTICO

C. Alto de la Albillera (Pol. La Hiniesta)
Zamora • 980 53 34 54
cresposl@telefonica.net

DH
restaurante



METÁLICAS DAVID
VILLALAZAN

SPES



Edita: Cofradía Virgen de la Esperanza

Fotografías: Carlos Fernando,
Pedro Barrios y Jesús Salvador Cecilio.

Texto: Alejandro Fernández Alonso,
Sara Pérez Tamames y Jesús Salvador Cecilio.

Imprime: Artes gráficas Centenera
Diseño y maquetación: Estudio Piorno | www.estudiopiorno.com

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido
de esta publicación sin el consentimiento expreso de sus editores.

Spes no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

FUNDACION
CAJA RURAL

Viviendo nuestra Pasión como *tú*



Desde **Caja Rural de Zamora** queremos estar junto a la **Cofradía Virgen de la Esperanza** como parte esencial de la tradición, la pasión y, como nosotros, el más profundo compromiso con nuestra tierra.



Gente como *tú*